

---

*El análisis político y económico de los doctores Vicente Massot y Agustín Monteverde*

Macri candidato

Mauricio Macri decidió no perder más tiempo y anunciar que será el candidato del PRO en octubre. Lo hizo con el propósito específico de adelantarse a la interna radical —donde, a finales de abril, dirimirán supremacías Ricardo Alfonsín y Ernesto Sanz— y a la que, eventualmente, oficialice en algún momento el desvencijado peronismo federal. Hasta ahora el jefe de gobierno de la capital esperó, en vano, una decisión de Carlos Reutemann que —si hubiese prosperado— lo habría convencido de intentar la reelección en la ciudad de la cual es *lord mayor*. Especuló, también, con un posible paso al frente de Daniel Scioli que lo metiese de cabeza en la carrera presidencial. Pero el gobernador de Buenos Aires, lleno de dudas y de temores, no está hoy en condiciones de romper los lazos que todavía lo unen al gobierno —y a la candidatura, si se da— de Cristina Kirchner. Consciente de las nulas aspiraciones residenciales del santafesino y sabedor de que el ex-motonauta —deseoso de llegar a Balcarce 50— no tiene espacio todavía para dar el portazo que muchos de sus íntimos le piden, Macri creyó conveniente ganarles de mano e iniciar una campaña que será difícil para todos.

Lanzarse al ruedo y desatar un sinnúmero de rumores, trascendidos y especulaciones de no poco calibre, fue todo uno. Hay quienes afirman, aduciendo fuentes serias, que habría un acuerdo de palabra entre Macri y Duhalde a los efectos de que, en el momento oportuno, éste declinase cualquier apetencia presidencial y se sumase a la boleta, que encabezaría el ingeniero, como primer candidato a senador por la provincia de Buenos Aires. También se ha echado a correr la versión conforme a la cual Graciela Camaño sería la segunda en la fórmula con Francisco De Narváez en

el principal distrito electoral del país. Y, por supuesto, no podía faltar en esta danza de nombres el de Reutemann. La especie nació el jueves pasado e indicaba que el macrismo había sondeado al santafesino —actualmente de vacaciones con su mujer en Nueva York— para que acompañase a su jefe como vice. Al día siguiente las primeras espadas del PRO, conjuntamente con algunos de los más representativos laderos del ex-corredor de Fórmula 1, negaron el runrún de manera enfática. Claro que ahí no terminó la cosa. El viernes se zambulló en el tema De Narváez y dijo —sin confirmar o desmentir el ofrecimiento— que la fórmula Macri-Reutemann resultaría inmejorable. Al mismo tiempo sonaba el integrante de los Midachi, Miguel del Sel, para la gobernación de Santa Fe y Eduardo Mondino, para la de Córdoba.

¿Qué hay de cierto en todo esto? Comencemos con Duhalde. Nadie, a esta altura, podría afirmar que existe un pacto con candidaturas incluidas, pero no es necesario leer entrelíneas para percibir la corriente de simpatía que va del PRO al duhaldismo —no necesariamente al peronismo federal— y viceversa. Cuantas veces se les pregunta a Duhalde y a Macri por un posible entendimiento futuro, los dos dejan la puerta bien abierta. ¿Significa lo dicho que terminarán juntos? Demasiado temprano para afirmarlo, aunque las posibilidades, fruto de la mutua conveniencia, crecen día a día.

Lo de Graciela Camaño, reconocida como una de las personas más preparadas del Parlamento argentino, no sólo por buena parte del peronismo sino también por Macri y —sobre todo— por De Narváez, es una fija. No se puede, seriamente, disputar contra Daniel Scioli la primacía de Buenos Aires, sin el apoyo de una importante pata justicialista. Puestos a considerar quiénes pudieran secundar al vencedor de Kirchner en junio del 2009, el nombre de la mujer de Luis Barrionuevo figura al tope de todas las listas.

Por fin, Reutemann. Los mismos que tienen con él una relación fluida —desde Ramón Puerta a Francisco De Narváez, por ejemplo— coinciden en que su terminante negativa a encabezar una corriente que lo lleve como candidato a presidente no supone que deba descartarse, de manera terminante al menos, la posibilidad de que acompañe a alguien de su confianza y mismas ideas como vice.

Semanas atrás el operador por excelencia del kirchnerismo, el *Chueco* Mazzón, conecedor como pocos de la fauna política peronista, tanteó el ánimo del santafesino respecto de sumarse a

Cristina Fernández en la fórmula del Frente para la Victoria. La respuesta fue clarísima y obligó al oficialismo a pensar en otro nombre. Reutemann no quiere saber nada con el gobierno aunque algunos hayan visto en su actitud distante respecto de la feroz interna que se había desatado dentro del PJ en su provincia natal un indicio de que, en Santa Fe, no opuso obstáculos infranqueables a la unidad del PJ. De todas maneras, de ahí a imaginar que *Lole* bendeciría a Agustín Rossi y proclamaría en público su adhesión a la actual presidente hay un abismo.

¿Hará Macri el intento de conciliar una fórmula con Reutemann? La lógica indica que sí. Nadie mejor que él para sumarle al PRO una franja considerable de peronistas —que se hallan en los antípodas del kirchnerismo— y de sectores independientes que sueñan con un binomio así conformado desde hace rato. Pero, claro, la lógica del PRO y las ganas de Macri y De Narváez, pueden chocar contra los silencios insondables o las medias frases críticas de un hombre que ha hecho del mutismo una marca registrada. En cuanto a del Sel, el ofrecimiento existió y la excelente intención de voto del cómico induce a pensar que aceptará el convite. A Mondino —en otro de los distritos decisivos del país— se lo invitó a participar del espacio y, eventualmente, a ser el candidato a gobernador, pero falta saber qué hará el peronismo mediterráneo antes de cerrar el trato.

Mientras tanto, desde las tiendas del oficialismo, donde las opiniones no son unánimes, ni mucho menos, acerca de cuál sería el adversario más conveniente para enfrentar en octubre, salieron a pegarle a Macri dos incondicionales del llamado *cristinismo*: el canciller Héctor Timerman y la ministro de Seguridad, Nilda Garré. Cabe atribuirle a la ineptitud de ambos el error que cometieron. Pero también cabe la posibilidad que las andanadas verbales del titular del Palacio San Martín, luego refrendadas por su par en la cartera de seguridad, formaran parte de una estrategia urdida más arriba para enlodar al jefe del gobierno porteño. Si fuese así, los ineptos habitarían la Casa Rosada.

Como quiera que haya sido, Timerman y Garré demostraron, como nunca antes, que no saben de lo que hablan. Sobre todo teniendo en cuenta que la ridícula acusación contra la Policía Metropolitana le pegó de lleno a la de la provincia de Buenos Aires y a la Federal. Demostración más cabal de ignorancia política no es fácil hallar.

El oficialismo tiene esas reacciones incompresibles que lo dejan mal parado sin necesidad. Acusar a la Policía Metropolitana de enviar a sus efectivos a hacer cursos a El Salvador —financiados por los Estados Unidos— en donde se le enseñarían prácticas de tortura, de tan absurdo, mueve a risa. Si no fuera porque lo dijo Timerman y lo repitió Garré ignorando, al parecer, que la Policía Federal —que depende de ella— se entrena allí.

Guillermo Moreno también agregó su cuota semanal de provocación innecesaria. Intimó a una serie de consultores privados que le informaran —so pena de ser multados— cómo confeccionan los índices de inflación. Él, que justamente ha fraguado de manera sistemática y por espacio de años las estadísticas del INDEC, se puso a censor de la rigurosidad académica de profesionales serios. No conforme con ello, y atribuyéndose facultades que ya no tiene, pretendió que Shell diera marcha atrás con un aumento de los combustibles. La cuestión está en la justicia.

Pero la medida más inconcebible de todas fue la ratificación de las listas colectoras en la provincia de Buenos Aires —lo que eriza los pelos de los barones del conurbano— y el respaldo que parte del oficialismo nacional, con Carlos Zanini a la cabeza, le brindó a uno de los aliados minoritarios que tendrá Cristina Kirchner en octubre y, a su vez, uno de los principales escollos de Daniel Scioli en esa misma elección: Martín Sabbatella. Fogonear a éste por izquierda con el objetivo de sumarle votos a la presidente dentro de ocho meses, implica torpedear las chances de Scioli que cada día tropieza con mayores problemas debido a la inseguridad en la provincia. Lo último que desearía, pues, es que el gobierno al cual —aun haciendo arcadas— apoya con fidelidad digna de mejor causa introduzca en su feudo un caballo de Troya.

Que las encuestas de momentos favorezcan a la probable candidata del Frente para la Victoria no significa que el oficialismo pueda jugar impunemente con fuego. En su soberbia debe considerarse incombustible y debe pensar que la estrategia del agravio y el látigo —que tantas satisfacciones le dio a Néstor Kirchner— sigue siendo la mejor a la hora de disciplinar a sus aliados poco confiables —como Scioli— o aplastar a sus enemigos irreconciliables —como Macri. También es posible que el tiro termine saliéndole por la culata. Macri es el candidato que más ha trepado en los sondeos desde diciembre y Scioli un día bien puede decir *Basta...* Hasta la próxima semana.

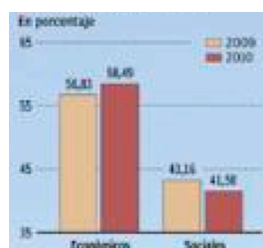
Las turbinas del gasto en 2010  
*Subsidios a privados, déficit de estatizadas y gasto de operación*

- El gasto primario se llevó 38 % de la riqueza generada en 2010.
  - En 2009 representaba 35 % del PBI.
  - Creció 36,7 % frente a 2009 y supera los US\$ 100000 MM.
- Las cuentas que impulsaron este incremento del gasto son principalmente los subsidios a empresas, el déficit de las compañías estatales y el gasto de consumo y operación estatal.

El problema en estos casos es que son gastos de naturaleza estructural y, consiguientemente, son difícilmente ajustables a la baja.

- Los subsidios al sector privado sufrieron un fuerte aumento de 44,6 % respecto al año anterior, ascendiendo a \$ 75889 MM.
- Alarma la feroz suba del déficit operativo de las empresas públicas.
  - Además de las cuentas específicas referidas al resultado de estas compañías, su quebranto se encuentra disimulado como *otros gastos* y *otras transferencias de capital*.
  - Las primeras reflejan un incremento de apenas 12,3 % pero las segundas estallaron 113 % y 76 % respectivamente.
- El gasto de consumo y operación estatal —corazón del gasto corriente— trepó 40,2 %.  
El ítem remuneraciones saltó 42,2 % interanual.
- Otros rubros del gasto —principalmente aquellos con fuerte impacto social— tuvieron un desempeño más moderado, a tono con la inflación.
  - Por su parte, las prestaciones a la seguridad social experimentaron un crecimiento bastante menor, de 28,6 % respecto a 2009.
    - Esta expansión se debe a la introducción de la asignación por hijo —con las que también carga el fondo para jubilados— y las subas de jubilaciones.
    - La nueva asignación por hijo representó \$ 6340 MM el año pasado.
- Los subsidios sociales perdieron terreno en 2010 en comparación con las transferencias a empresas públicas para sostener sus crecientes déficits y a compañías privadas para mantener bajos los precios del gas, la electricidad y el transporte, sin importar el poder adquisitivo de quien consuma esos servicios.

- Los subsidios corrientes en su conjunto treparon 37,6 % en 2010, sumando \$ 101994 MM.
- Sólo una cuarta parte de ese gasto tuvo destino público, creciendo apenas 20,5 % frente a lo erogado en 2009.
- Casi 60 % de los subsidios a privados se destinó a transferencias a empresas —en su mayoría se trata de subsidios vinculados al congelamiento de las tarifas energéticas con los que se benefician segmentos poblacionales de ingresos medios— mientras que el resto fue al gasto social, con un incremento de 46 % en el primer caso y de 37 % en el segundo.



- Esto muestra el carácter cada vez más regresivo de la *redistribución* de recursos que lleva adelante el gobierno.
  - Los subsidios a la energía y la demora en la actualización de tarifas permiten que un cliente de clase media de la Capital pague por la electricidad U\$ 24,1 milésimos por kilowatt hora, muy por debajo de los U\$ 65,8 milésimos de un vecino de Santa Fe y más aun de los U\$ 76,6 milésimos de Córdoba.
- Las asignaciones destinadas al sector energético crecieron 63 % respecto de 2009.
  - El fuerte incremento en estos subsidios se debe a que la Argentina consume cada vez más energía y produce menos, por lo cual es necesario importar volúmenes adicionales año a año.
  - Cammesa, recibió \$ 13487,9 MM en 2010, 58 % más que el año anterior.
  - Y Enarsa, que se hace cargo de la importación de gas de Bolivia, recibió \$ 5489,5 MM, el doble que en 2009.
- Este año los subsidios totales podrían llevarse más de 7 % del PBI.
- Se descuenta que los subsidios a provincias y la inversión en obras públicas —que en 2010 estuvieron dormidos— experimentarán una estampida en este crucial año político.
  - La inversión en obras públicas se desplomó el año pasado.
  - El exiguo aumento nominal de 12 % significó una sustantiva caída en términos reales (descontando la inflación).

Secciones del Informe completo

- ◆ Macri candidato
- ◆ Las turbinas del gasto en 2010  
*Subsidios a privados, déficit de estatizadas y gasto de operación*
- ◆ Superávit sólo contable  
*Vaciando cajas: cómo extender la insolvencia del Tesoro a todo el Estado*
- ◆ Cómo convertir los problemas fiscales en inflación  
*Las tres vías de asalto al Banco Central*
- ◆ ¿Seguridad social o seguridad fiscal?  
Los jubilados, la caja chica del gobierno
- ◆ Anuncian aumento a jubilados por el triple de la inflación que reconocen  
*El calendario electoral trae una repentina preocupación oficial por la vejez*
- ◆ Recaudación - enero  
*Inflación y viento de cola*
- ◆ Dólar vs tasas  
*Se acelera la bicicleta*